

Cría de Gallinas para Huevos: Manejo Básico en Emergencia

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Agua

Etiquetas: Sin etiquetas

Cría de Gallinas para Huevos: Manejo Básico en Emergencia

La gallina doméstica (*Gallus gallus domesticus*) es probablemente el animal de granja más adecuado para la supervivencia: ocupa poco espacio (4-5 m² por ave incluyendo zona de pastoreo), consume restos de cocina y forraje que los humanos no pueden digerir, y transforma esos residuos en huevos de alta calidad nutricional. Un huevo de gallina aporta 6,5 g de proteína completa con todos los aminoácidos esenciales, vitaminas A, D, E, B12, hierro, selenio y colina. Una gallina ponedora de raza adecuada produce entre 200 y 300 huevos al año en condiciones óptimas, y entre 150 y 200 con manejo básico de supervivencia. Seis gallinas son suficientes para abastecer de huevos a una familia de cuatro personas durante todo el año. A diferencia de otros animales de granja, las gallinas empiezan a producir a las 18-22 semanas de vida y no requieren grandes instalaciones ni conocimientos veterinarios especializados.

Razas recomendadas para supervivencia

No todas las razas de gallinas son igual de adecuadas para un escenario de supervivencia. Las razas industriales (Lohmann Brown, Hy-Line, ISA Brown) producen más huevos (hasta 320/año) pero son frágiles, susceptibles a enfermedades y dependen de pienso formulado. Las razas rústicas tradicionales son más resistentes, mejores forrajeadoras y capaces de incubar sus propios huevos.

Raza

Huevos/año

Peso del huevo

Fortalezas

Origen

Castellana Negra

200-250

65-70 g (blanco)

Excelente ponedora, rústica, buena forrajeadora, tolera calor

España

Sussex

200-250

60-65 g (crema)

Dócil, resistente al frío, buena incubadora, doble propósito (carne y huevo)

Inglaterra

Plymouth Rock (barrada)

180-220

60-65 g (marrón)

Rústica, tranquila, buena madre, excelente para producción mixta

Estados Unidos

Rhode Island Red

220-280

60-65 g (marrón)

Gran ponedora, resistente a enfermedades, tolera condiciones adversas

Estados Unidos

Pita Pinta Asturiana

180-200

60-65 g (crema)

Autóctona española, muy rústica, adaptada al frío y humedad del norte

España

Araucana/Ameraucana

180-220

55-60 g (azul/verde)

Huevos de color azul (más atractivos para trueque), resistente, buena forrajeadora

Chile

Gallo sí o no: Las gallinas ponen huevos sin necesidad de gallo. El gallo solo es necesario si se quieren huevos fértiles para incubar y reponer el lote. En supervivencia, tener al menos un gallo por cada 8-12 gallinas es recomendable para garantizar la continuidad del grupo. Un buen gallo también protege al grupo de depredadores menores alertando con su canto.

Alojamiento: el gallinero de emergencia

El gallinero no necesita ser sofisticado, pero debe cumplir cuatro funciones: proteger de depredadores, resguardar de la intemperie, proporcionar un lugar oscuro y tranquilo para la puesta, y un palo elevado para el descanso nocturno (las gallinas duermen posadas por instinto, como defensa ante depredadores terrestres).

Espacio mínimo: Dentro del gallinero: 0,4 m² por gallina (mínimo absoluto). Zona de pastoreo exterior: 4-10 m² por gallina. El hacinamiento causa picaje (se arrancan plumas entre ellas), estrés, caída de producción y enfermedades. Si el espacio es muy limitado, mejor tener menos gallinas bien cuidadas.

Perchas o palos de descanso: Un palo de 3-5 cm de diámetro (rama de árbol, listón de madera) colocado a 60-100 cm del suelo. Cada gallina necesita 25 cm de percha. No usar metal (demasiado frío en invierno) ni plástico liso (resbalan). Las perchas deben estar más altas que los nidales para que no duerman en ellos.

Nidales de puesta: Un nidal por cada 4-5 gallinas. Medidas: 30x30x35 cm. Pueden ser cajas de madera,

cubos volcados o cajones con paja. Colocarlos en la zona más oscura del gallinero, elevados 30-50 cm del suelo. La oscuridad y la intimidad estimulan la puesta.

Ventilación: Esencial para eliminar la humedad y el amoníaco de las heces. Aberturas en la parte alta del gallinero (no a la altura de las gallinas, para evitar corrientes) cubiertas con malla antirratas. La acumulación de amoníaco daña el sistema respiratorio y predispone a enfermedades como la micoplasmosis.

Protección contra depredadores: Enterrar la malla o la base del gallinero 30-40 cm bajo tierra para evitar que zorros, tejones y perros cavén debajo. Cerrar todas las aberturas por la noche. Las garduñas, comadreja y visones pueden entrar por huecos de 5 cm. Los ratones atraídos por el grano a su vez atraen culebras que comen huevos.

Alimentación alternativa sin pienso comercial

Una gallina ponedora consume entre 120 y 150 gramos de alimento al día y necesita un aporte de aproximadamente 16-18% de proteína para mantener una producción regular de huevos. En emergencia, cuando el pienso comercial no esté disponible, se puede alimentar a las gallinas combinando diversas fuentes.

Fuente de alimento

Proteína (%)

Cantidad sugerida

Observaciones

Grano de trigo, cebada, maíz o avena

8-12%

60-80 g/gallina/día

Base energética. El maíz en exceso engorda y reduce puesta. Mezclar varios cereales.

Restos de cocina (verduras, pan, pasta, arroz)

2-8%

30-50 g/gallina/día

Suplemento energético. Nunca dar cebolla (anemia), aguacate (tóxico), cítricos en exceso, alubias crudas (lectinas tóxicas) ni patata verde (solanina).

Forraje verde (hierba, trébol, alfalfa, diente de león)

3-5%

Ad libitum en pastoreo

Aporta vitaminas A y K, carotenoides (yema naranja). Las gallinas en libertad obtienen un 20-30% de su alimentación forrajeando.

Insectos, lombrices, caracoles

40-65%

Lo que capturen forrajeando + cría de larvas BSF

Fuente principal de proteína en emergencia. Voltear composteras para que las gallinas coman las larvas.

Criar larvas de mosca soldado negra.

Semillas de girasol, calabaza

20-25%

10-15 g/gallina/día

Excelente aporte proteico y de grasas saludables. El girasol negro oleico es el más nutritivo.

Calcio (conchas trituradas, cáscaras de huevo)

—

5-10 g/gallina/día

Imprescindible para la formación de la cáscara. Triturar cáscaras de huevo y hornear 10 min a 180 °C para eliminar patógenos. Las conchas de ostra y los huesos calcinados también sirven.

Señales de carencia nutricional: Cáscaras blandas o huevos sin cáscara: falta de calcio. Plumas opacas, caída de plumas fuera de la muda: falta de proteína. Yemas pálidas: falta de carotenoides (más verdura).

Producción en descenso brusco: insuficiente proteína, estrés, parásitos o disminución de horas de luz (menos de 14 horas diarias reduce la puesta).

Sanidad básica y prevención de enfermedades

La prevención es la base de la sanidad avícola en supervivencia, ya que no se dispondrá de veterinarios ni antibióticos. Las medidas más efectivas son la higiene, la buena alimentación y la selección de aves resistentes.

Parásitos externos (ácaros rojos, piojos): El ácaro rojo (*Dermanyssus gallinae*) se esconde en las grietas del gallinero durante el día y ataca a las gallinas por la noche chupando sangre. Infestaciones graves causan anemia y muerte. Tratamiento natural: espolvorear tierra de diatomeas (sílice amorfa) en el gallinero, las perchas y los nidales. Bañar a las gallinas en ceniza de madera mezclada con tierra de diatomeas. Limpiar y pintar las perchas con aceite quemado de motor (barrera física).

Parásitos internos (lombrices): Los nematodos intestinales (*Ascaridia galli*, *Heterakis gallinarum*) son comunes en gallinas que pastorean. Síntomas: adelgazamiento, diarrea, baja producción. Prevención: rotar las zonas de pastoreo cada 2-3 semanas, mantener la cama seca. Tratamiento natural: ajo crudo picado en el agua de bebida (un diente por litro, 3 días al mes) tiene efecto antihelmíntico moderado. Las semillas de calabaza crudas trituradas mezcladas con la comida contienen cucurbitina, que paraliza los parásitos intestinales.

Enfermedades respiratorias: La micoplasmosis (*Mycoplasma gallisepticum*) y la coriza infecciosa (*Avibacterium paragallinarum*) se manifiestan con estornudos, secreción nasal, ojos hinchados y caída de producción. Se propagan por contacto directo y aerosoles en gallineros mal ventilados. Prevención: buena ventilación, evitar hacinamiento, cuarentena de aves nuevas durante 2-3 semanas antes de introducir las al grupo.

Coccidiosis: Enfermedad parasitaria causada por protozoos del género *Eimeria*. Afecta sobre todo a pollitos y aves jóvenes. Síntomas: diarrea sanguinolenta, decaimiento, mortalidad alta sin tratamiento. Prevención:

mantener la cama seca (la humedad favorece la esporulación), no hacinar. Las aves adultas desarrollan inmunidad tras exposición gradual.

La regla de oro en sanidad avícola de supervivencia: aislar inmediatamente cualquier ave enferma del resto del grupo. Muchas enfermedades aviares se propagan por vía fecal-oral y aerosoles. Un ave aislada que se recupera es resistente; un ave enferma en el grupo puede contagiar a todas.

Conservación de huevos sin refrigeración

En condiciones de supervivencia sin electricidad, la conservación de huevos es clave para aprovechar la producción estacional. Las gallinas ponen más en primavera-verano (14-16 horas de luz) y menos en otoño-invierno.

Método

Duración

Procedimiento

Limitaciones

Cal apagada (hidróxido de calcio)

12-18 meses

Disolver 30 g de cal apagada por litro de agua hervida y enfriada. Sumergir huevos frescos (sin lavar, con la cutícula intacta) en la solución. Almacenar en lugar fresco.

Método probado durante siglos. Los huevos conservan sabor y textura casi intactos. La solución alcalina (pH 12) impide el paso de bacterias a través de los poros de la cáscara.

Vaselina o grasa animal

3-6 meses

Cubrir cada huevo fresco con una capa fina de vaselina, manteca de cerdo o aceite mineral. Almacenar con la punta hacia abajo en lugar fresco y oscuro.

Sella los poros de la cáscara impidiendo la entrada de aire y bacterias. Más laborioso que la cal pero no requiere sumergir en líquido.

Sal seca

2-4 meses

Colocar huevos en un recipiente enterrados en sal gruesa sin que se toquen entre sí. Almacenar en lugar fresco y seco.

La sal absorbe la humedad y crea un ambiente hostil para las bacterias. Menor duración que la cal pero muy sencillo.

Ceniza de madera

2-3 meses

Similar al método de la sal: enterrar huevos en ceniza de madera fría y seca. No mezclar ceniza de carbón o barbacoa.

La ceniza es alcalina y absorbente. Los huevos pueden absorber sabor a ceniza si se almacenan mucho tiempo.

Prueba de frescura: Un huevo fresco se hunde y reposa horizontal en agua. Un huevo de 1-2 semanas se hunde pero se inclina. Un huevo de 3 semanas se mantiene vertical con la punta hacia arriba. Un huevo que flota tiene gas en su interior por descomposición: no consumir. Esta prueba funciona con cualquier huevo, conservado o no.

Para todos los métodos de conservación, es crítico que los huevos estén recién puestos (menos de 24 horas), no lavados (el lavado elimina la cutícula protectora natural que sella los 7.000-17.000 poros de la cáscara) y sin grietas ni fisuras visibles. Un solo huevo en mal estado puede contaminar todo el lote.

⚠ Advertencia: Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.